



Conflictos sociales a través de la  
**novela gráfica** contemporánea

# La novela gráfica y la reconstrucción histórica

Autor: Joan Manuel Vargas

La ficción necesita de la realidad, pues es a partir de ella y de sus leyes que se construyen sus alternativas; aún en el más audaz relato en donde ella no exista, habrá existido anteriormente.

Al comenzar una nueva lectura se está dispuesto a aceptar el pacto ficcional (1): se acepta que la nueva realidad "puede" existir y vivir independientemente de la nuestra. Al ser un pacto, el autor debe establecer una guía para la lectura utilizando aquello que sea reconocible para el lector. A veces es una idea general de los lugares y acontecimientos cotidianos; a veces son detallados paisajes y eventos específicos en la línea temporal de la humanidad.

Los cómics no tienen inconveniente a la hora de enfrentar la ficción, aun si esta es más o menos cercana a la realidad, pero ¿qué pasa cuando el cómic trata de reconstruir los hechos históricos?, ¿es una fuente fidedigna de los acontecimientos del pasado?

A partir de la tercera década del siglo XX, en Bélgica aparecieron nuevos personajes de cómic (Bande dessinée) que salieron a resolver misterios y a tener divertidas aventuras mientras que trabajaban como reporteros. Este nuevo tipo de periodista-aventurero se desplazaba al lugar de la investigación y nos mostraba, a través de sus ojos, la realidad del Congo, de Rusia, de Birmania, de la India, de China, de Norteamérica..., entre muchos otros lugares exóticos y lejanos.

Aquellos lugares inhóspitos y pintorescos eran entonces descubiertos por los lectores, gracias a las referencias gráficas del cómic que eran muy cercanas a los paisajes reales y también, a que se exponían en la trama muchos de los tópicos de la época.





**Conflictos sociales** a través de la **novela gráfica** contemporánea

La cercanía a la realidad la explica Jacque Dürrenmatt: "una parte del éxito de los álbumes de Hergé se debe a la precisión con la que este, adaptando ciertos eventos contemporáneos, define el decorado en donde evoluciona un Tintín más o menos atento a las realidades políticas y sociales que atraviesa" (2) (2009, p. 47).

Sin embargo, este héroe (llámese, Tintin, Spirou, Fantasio, Guy Lefranc, Dacier...), reportero y guardián de la justicia y la democracia, trataba esos tópicos de acuerdo a la opinión del diario o de la revista que lo editaba, que en general utilizaba el estereotipo y la sátira de las otras sociedades para infundir sus ideas en los lectores. De acuerdo a esta dinámica entre el personaje y su casa de edición, Guillaume Pinson aclara: "No podemos entender a los medios de comunicación y a los actores que actúan a través de ellos, como agentes desconectados de las relaciones de poder en la sociedad" (3) (2021, p.204).

Ahora bien, estos cómics no tenían la intención de mostrar acontecimientos reales. La excusa fue utilizar parte de la realidad para entretenernos y darnos una versión de la realidad de aquellas regiones, mediante una narración ficcional. No obstante, lo que cabe resaltar es el empleo de lo cercano y reconocible (tanto en la proximidad de los acontecimientos como en el detalle del dibujo) a fin de convencer al lector de la posibilidad de que esa ficción fuese más cercana a la realidad, a la vista del ojo europeo de mediados del siglo XX. La verdadera pregunta, sobre la fiabilidad de los cómics para exponer temas históricos, comienza con los cómics que abiertamente y directamente tratan eventos de la historia.

El cómic testimonial e histórico, nacido a inicios de los años de 1990, aportará una nueva forma de narrar los acontecimientos; sea desde el autor que reconstruye el pasado o del protagonista que entrega su testimonio, y el de otros, para dar un punto de vista sobre lo sucedido. Ya no se trata de integrar la realidad como eje de la ficción, aquí se trata de enfrentar lo real de una forma descarnada y dura, pero al mismo tiempo pasional y estética.





Conflictos sociales a través de la novela gráfica contemporánea

¿Es aceptable para el periodista, en procura de una verdad objetiva, volcarse al dibujo para reconstituir su investigación, como es el caso de "Palestina" de Joe Sacco?

Ante esta pregunta cabe recordar que el periodismo de reportaje ya ha utilizado otras formas estilísticas en diversas ocasiones, que provienen de expresiones artísticas, como la literatura. "La mirada de la literatura sobre lo real nos permite ir más al fondo de las cosas. Lo factual no puede ser el horizonte, debe ser otra cosa. La emoción pura pasa por la literatura", dice el periodista David Dufresne (4).

Esta forma de emoción del relato no va en contravía con el propósito de informar una verdad. Sin embargo, los medios han solucionado el problema de demostrar "lo real" al público utilizando la imagen fotográfica o el video como prueba, lo que es claro en la representación del suceso, pero no de la historia. "La imagen fotográfica, incluso en la medida en que es un rastro (y no una construcción elaborada con rastros fotográficos diversos), no puede ser la mera transparencia de lo sucedido. Siempre es la imagen que eligió alguien; fotografiar es encuadrar, y encuadrar es excluir (Sontag, 2004, p. 23).

Incluso el tipo de investigación que emplea la novela gráfica testimonial no difiere de la estructura de cualquier otro tipo de exploración documental en ciencias sociales. La investigación en el cómic histórico parte de una información completa y precisa sobre el acontecer del pasado para asentarse sobre otra nueva versión de lo real, otra realidad. Y si bien, no hay incongruencias en los reportajes dibujados de Sacco, tampoco existen en las novelas gráficas como las de Jacques Tardi, que recuentan la primera guerra mundial.

La expresión narrativa no va en contra de los hechos, los amplía. El propio Tardi lo explica de este modo: "La guerra de las trincheras no es un trabajo de un historiador, no se trata de la primera guerra mundial contada en cómic, sino de una sucesión de situaciones no cronológicas vividas por hombres manipulados. No hay "héroe", no hay "personaje principal" en esta lamentable aventura colectiva que es la guerra" (5).

Además de la alternativa a la narración lineal impuesta por el recuento informativo, el cómic aporta el dibujo, que enriquece el relato histórico con





**Conflictos sociales** a través de la **novela gráfica** contemporánea

la representación de los elementos no verbales que pueden escaparse al momento del registro testimonial: el ambiente del lugar, la actitud del protagonista, las expresiones corporales, los sentimientos apenas reprimidos de los testigos.

La novela gráfica histórica y testimonial posee la facultad de homogeneizar los relatos y las evidencias que vienen de diferentes fuentes de información sin que haya rupturas narrativas ni estilísticas en beneficio de la lectura analítica del lector.

### Notas

- (1) El "pacto ficcional" en la literatura es propuesto por Umberto Eco en su obra "Seis paseos por los bosques narrativos".
- (2) Traducción libre, no oficial, del autor de este ensayo.
- (3) Traducción libre, no oficial, del autor de este ensayo.
- (4) Observación de Dufresne durante la emisión "le temps du débat" sobre la cuestión ¿qué aporta la ficción al periodismo? <https://bit.ly/3sXmjeg>
- (5) Prefacio de Tardi en su novela gráfica "La guerra de las trincheras".

### Bibliografía

Dürrenmat, Jacques. *Pratiques du détail dans la bande dessinée historique*. Revue Écrire l'histoire 4. CNRS Éditions. Paris, 2009. Versión digital <https://doi.org/10.4000/elh.887>.

Eco, Umberto. *Seis paseos por los bosques narrativos*. Editorial Lumen, Buenos Aires, 1997.

Pinson, Guillaume; Lévrier, Alexis. *Presse et bande dessinée: une aventure sans fin*. Les Impressions Nouvelles. Bruselas, 2021.

Sacco, Joe. *Palestina*. Planeta Cómic. Barcelona, 2015.

Sontag, Susan. *Ante el dolor de los demás*. Santillana Ediciones. Madrid, 2004.

Tardi, Jacques. *La guerra de las trincheras*. Norma Editorial. Barcelona, 2014.

